



TRABAJO DE GRADO
Opción Seminario-Diplomado.

Jesucristo, ejemplo de Liderazgo Integral e Inteligencia Emocional

Corporación Universitaria Remington
Facultad de Ciencias Empresariales
Especialización de Alta Gerencia

Martha Lucia Dávila Martínez¹
Marcela Buitrago Restrepo²
Carlos Andrés Arias Henao³
Jhon Edisson Amortegui Granada⁴
Opción de Trabajo de grado Seminario-Diplomado.
2024.

¹Estudiante de Segundo Semestre de Especialización en Alta Gerencia. UniRemington Pereira. E-mail: martha.davila.9469@miremington.edu.co

²Estudiante de Segundo Semestre de Especialización en Alta Gerencia. UniRemington Pereira. E-mail: marcela.buitrago.1409@miremington.edu.co

³Asesor Temático Especialización en Alta Gerencia. UniRemington Pereira. E-mail: carlos.arias@uniremington.edu.co

⁴Asesor Metodológico Especialización en Alta Gerencia. UniRemington Pereira. E-mail: john.amortegui@uniremington.edu.co

Dedicatoria

A Dios, por ser el inspirador y el dador de las capacidades necesarias para empezar y finalizar con éxito, este nuevo reto que empezó como un sueño y hoy se materializa, y a nuestras familias que nos acompañan en este proceso.

Agradecimientos

A Dios y a nuestras familias, a la universidad por darnos las herramientas de adquirir nuevos conocimientos, a nuestros compañeros de clase porque este proceso no se hizo de manera individual y a nuestros profesores, por su compromiso, respeto, conocimiento y experiencia han cumplido con su labor de sembrar en nosotros como personas y profesionales.

Tabla de contenidos

Resumen	5
Palabras clave	5
Pregunta orientadora de la búsqueda	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
Metodología de búsqueda de la información	7
Sustentación teórica de la pregunta	8
La inteligencia emocional	8
Características principales de Jesús	10
El aporte de la figura de Jesús, como líder en la gerencia del mundo actual.	14
Conclusiones.	16
Referencias	18

Resumen

El presente documento reflexiona sobre algunos aspectos de la vida de Jesús y sus enseñanzas, considerado como un líder influyente y completo, de quien se resalta la capacidad de gestionar sus propias emociones personales y sociales, con un liderazgo transformacional, usando cada situación o experiencia adversa para convertirla en una oportunidad, enriqueciendo la vida de quienes ven en él un modelo a seguir o imitar. Las palabras, el testimonio y las experiencias vividas por Jesús, apartándose de la religión, y llevándolas a un enfoque empresarial, nos revelara, que dé tras de sus actitudes y comportamientos, hay un hombre que aporta conceptos y estructura a la definición de ser líder y de cómo el hombre puede llegar a dominar sus emociones, desde la individualidad como en lo colectivo. Jesús, no solo nos inspira, nos permite entender que sus definiciones están acordes a los pensamientos de profesionales, desde la academia, avalan cada una de sus palabras y actuaciones, de algunos textos consultados con anterioridad para preparar el trabajo, ninguno de los autores parece estar en desacuerdo con la forma en que la figura de Jesús, es líder y es inteligente con sus emociones. Con este documento se dará respuesta a los objetivos propuestos.

Palabras clave: Emoción, liderazgo, Gestión, estrés, Presión, Reconocimiento, Humildad, Comprensión, Carácter, Firmeza.

Pregunta orientadora de la búsqueda

¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional a las características de liderazgo representadas en la figura de Jesucristo?

Objetivo general

Analizar la relación existente entre la inteligencia emocional y las características de liderazgo representadas en la figura de Jesucristo.

Objetivos específicos

Identificar cómo influye la inteligencia emocional en la forma en que se relacionaba Jesús con los demás.

Caracterizar los elementos de liderazgo, identificados en los evangelios asociados a la figura de Jesús.

Establecer el aporte de la figura de Jesús en término de liderazgo a la gerencia del mundo actual.

Metodología de búsqueda de la información

Este trabajo se hace posible mediante la observación, la exégesis de algunos relatos bíblicos, que describen con precisión el manejo de la inteligencia emocional de Jesús ante las diferentes situaciones a las que se enfrentó y que se encuentran relatadas en la biblia, circunstancias que quizás hoy a nosotros en la cotidianidad, sin un buen manejo de la gestión emocional, nos están afectando en todas las áreas de nuestra vida personal y laboral.

La lectura y análisis de varios autores, relacionados con la inteligencia emocional, como el catedrático de Psicología, director fundador del laboratorio de emociones y Máster en Inteligencia emocional de la Universidad de Málaga, Pablo Fernández Berrocal, el cual nos guía a través del proceso de las emociones y cómo sucede cada componente.

Psicólogo, periodista y escritor Daniel Goleman, con su libro la inteligencia emocional, donde nos presenta su teoría revolucionaria, sobre cómo la falta de inteligencia emocional, afecta el intelecto. Por último, se intenta comparar algunas definiciones de escritores con las enseñanzas y la vida de Jesús, desde algunos pasajes bíblicos, que se encuentran en la Sagrada Biblia de América.

Sustentación teórica de la pregunta

Es innegable que en la actualidad una de las mayores crisis que enfrenta la sociedad, está directamente relacionada con la manera en cómo hace frente a las diversas situaciones o circunstancias, presiones y exigencias propias de la vida, en un entorno cada vez más competitivo en todos los ámbitos, y para ello se hace imperativo poseer una inteligencia emocional que permita gestionar cualquier emoción de manera adecuada que conlleve a tener un óptimo grado de salud mental y física.

La inteligencia emocional

“La pedagogía de Jesús, debe involucrar todas las dimensiones de la persona, y en particular aquella que más interpela, motiva y moviliza, (...). La dimensión de las emociones” (Martínez & Torres, 2020, p. 10). En primera instancia es necesario definir que es una emoción, según las referencias etimológicas la palabra como tal proviene del latín *emotio* que está relacionado con el movimiento, en psicología emoción son las respuestas o reacciones físicas ante situaciones que cambian el entorno, sea este individual o colectivo, es decir, una emoción es la reacción que genera un acontecimiento, un hecho, una noticia, una situación, entre otros.

Gestionar las emociones desde su origen en las percepciones, los pensamientos que se generan por la mismas, comprenderlas en el individuo, en el otro o en el colectivo, así como regular sus efectos es fundamental 22a la hora de poder tener una adecuada salud física y mental, y es en estos escenarios en donde la figura de Jesucristo emerge al margen de cualquier connotación religiosa como referente.

En el libro de San Marcos (Mc. 14:32-52), se narra el momento en que Jesús como líder solicita a sus discípulos una tarea en apariencia sencilla, pero trascendental, consistente en velar y orar ya que él sabía que sería tomado preso de manera injusta y que lo iban a crucificar, esto pudo causar algún sentimiento de tristeza y estrés; pero él al ver que lo encomendado a sus discípulos cercanos no fue cumplido, en ningún momento aparece desesperado que desencadene en acciones impropias como insultos, gritos, descalificaciones, entre otras, con humildad asume la humanidad de quienes lo acompañan, y les expresa que la oración es una herramienta eficaz ante la tentación de actuar y de vivir de una manera contraria a lo que pronto habría de vivir y a traicionarse en su propio ser.

Esta situación nos permite comprender un poco del primer componente de la inteligencia emocional, la autoconciencia. “implica tener un conocimiento profundo de nuestras emociones, fortalezas, debilidades, necesidades e impulsos” (Goleman y Kaplan, 2019, p. 9). Jesús nos da ejemplo de cómo utilizar las emociones de manera positiva, en este caso se muestra como una persona con autoconciencia para no caer en críticas y para mostrarse como una persona que se conoce a sí misma.

En un escenario moderno como el de hoy, saturado de información y competitivo tenemos el ejemplo del líder de una compañía que está distribuyendo unas tareas con unas metas y unos objetivos a cumplir y de repente le suena el celular, donde le manifiestan que el resultado de los exámenes que le hicieron, es cáncer de estómago. Si este líder no gestiona las emociones propias que generan esta noticia, puede agravar su situación personal (salud), su entorno laboral y familiar.

Goleman, (1996) afirma:

Gestionar las emociones es tomar conciencia de ellas, nos permite tomar conciencia de nuestras emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones que soportamos en el trabajo, acentuar nuestra capacidad de trabajar en equipo y adoptar una actitud empática y social, que nos brindará mayores posibilidades de desarrollo personal. (p. 3)

Jesús se mostró siempre como un líder, con un discurso de autoridad y a la vez sencillo para dirigirse a los demás, sabe escuchar, comparte, se hace uno con el otro, empatiza, no le es indiferente el dolor. Caso contrario a Jesús y al aporte de diferentes autores que se han citado en este documento, un mal manejo de nuestras emociones, se daría en un ambiente laboral donde un compañero de trabajo constantemente está en desacuerdo con sus funciones, contradice todo afectando a los demás, causando quizás sentimientos de enojo, y si alguien del equipo en determinado momento empieza a debatir con esa persona sobre su comportamiento, en vez de hacerle entender que todos están dispuestos a escucharlo porque quizás su inconformidad tiene raíz en alguna situación inconsciente de su pasado, como por ejemplo con la autoridad, está traspasando el campo de la racionalidad al no poder controlar sus emociones.

Características principales de Jesús

Una de las características principales de Jesucristo era su gran humildad, sin confundirla con pobreza material.

Se entiende la humildad como ese conocimiento de las propias limitaciones, debilidades y habilidades, en el pasaje bíblico citado por Juan (Jn. 13:4-10), denominado el lavatorio de pies, Jesucristo, el líder, el maestro, lava los pies de sus discípulos, y cuando uno de ellos, Pedro, intenta disuadirlo, él lo aparta amablemente y además comprende su ignorancia sin sobresaltos ni asomo de arrogancia o soberbia, su investidura era vista por Pedro como superior y por lo tanto no acorde con la acción de lavar los pies.

“Si bien la humildad no es uno de los caracteres esenciales del liderazgo, se hace presente como nota básica del amor en cuanto ágape, que sí es constitutivo de un buen líder” (Cifuentes, 2004, pág. s.p). Tanto en las organizaciones como en la vida real, las personas por soberbia o por las trampas de títulos o cargos, se sienten presionados y/o empujados, a tomar posturas de autoridad, mientras que el humilde cualquiera sea su posición se hace fuerte, inquebrantable, porque es asertivo y se conoce, no por ego.

En el mundo moderno donde la aceptación, la figuración, la necesidad de reconocimiento, son necesidades creadas que están generando mucha presión a los individuos y las organizaciones por el exceso de competitividad, desde algo trivial como el vestuario, el vehículo, el móvil, el desenfrenado desarrollo de las redes sociales y su mal uso, hacen difícil una gestión adecuada de las emociones.

Muchas personas al ver que alguien cercano adquiere un mejor móvil, o se da un paseo a un maravilloso lugar, o va a un sitio de moda, se sienten presionadas a hacer algo similar o mejor en deterioro de ellas mismas, generando factores emocionales adversos y

sentimientos tan viles como la envidia, que conlleva a no vivir nuestra vida por vivir la de los demás alejándonos de nosotros mismos.

Desde las organizaciones, imaginémonos un líder con hambre de figurar, en búsqueda de reconocimiento y aceptación, tendría muchos inconvenientes para liderar y lograr equipos de trabajo, el ejemplo a seguir es la humildad, trae beneficios individuales y colectivos, como la paz, la tranquilidad, que son emociones buenas que gratifican y alivian.

En el Evangelio de Juan (Jn 2:12-25), Jesús nos muestra firmeza y carácter para enfrentar una situación que lo contraría y pone en evidencia la firmeza de sus convicciones, al expulsar a los mercaderes del templo nos da un ejemplo de que el ser humano no puede, bajo ninguna circunstancia, negociar sus valores y sus principios, donde la subjetivación extrema está llevando tanto al individuo como a las organizaciones a unas situaciones de inestabilidad y de incertidumbre que afectan directamente la gestión de las emociones, al no poder discernir con claridad entre lo correcto e incorrecto.

Frente a los roles de dirección y gestión de grupos, se necesita un mayor grado de sensibilidad, como estamos tratando con personas, se requieren de actos firmes y con carácter, pero alejados de la soberbia autoritaria que dan al traste con las buenas relaciones laborales y personales, situaciones que generan estrés y conflicto.

En Mateo (Mt. 22:15-22), los fariseos someten a Jesucristo a una situación bastante incómoda, con el ánimo de encontrar en él alguna excusa para acusarlo ante el Imperio Romano, donde le preguntan si les está permitido pagar impuestos, y Jesucristo de

manera habilidosa y sin sobresaltos les pide que le pasen una moneda, y les pregunta: ¿De quién es esta imagen? los fariseos en una sola voz, responden del Cesar, a lo que Jesucristo contesta: “denle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. (La Sagrada Biblia de América, 2019, p. 950).

Este pasaje nos muestra la forma correcta de responder ante situaciones comprometedoras y difíciles, como también nos enseña a que a cada persona se le debe dar lo que le corresponde. A hoy, se dificulta otorgar reconocimiento a quien se lo merece o a corregir, el desconocimiento propio y el de los demás, la falta de entendimiento, la comprensión y la escucha, genera dificultades para el entendimiento mutuo, retrasa identificar roles, genera un mal ambiente laboral, una mala comunicación, cabe mencionar que tanto las emociones negativas como positivas traen consigo consecuencias a la salud mental y física.

Para terminar, en el pasaje de Mateo (Mt. 16:21-27), Jesucristo manifiesta a los seguidores que tomen su cruz y lo sigan, dándonos una profunda enseñanza para aprender a gestionar las emociones y a desarrollar nuestra inteligencia emocional; lo que nos está enseñando es que el ser humano no tiene que cargar con los problemas del otro, tenga la afinidad que tenga, porque cada uno deberá enfrentarlos para gestionar su propia vida.

No es ésta una apología a la apatía o a la indiferencia, por el contrario es una invitación a que podemos coadyuvar a los demás, llámense compañeros de trabajo, familiares o amigos, a solucionar situaciones difíciles sin tener que cargar con ellas, porque si lo hacemos estaremos sobrecargados emocionalmente y en muchas ocasiones tendemos a olvidarnos de nosotros mismos poniendo como prioridad a los demás, lo que

está en contravía de otra enseñanza de Jesucristo planteada en el primer mandamiento cuando manifiesta que se debe “amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo” (La Sagrada Biblia de América, 2019, p. 951).

Cuando un ser humano se olvida de su yo para solucionar los problemas de los demás, está priorizando de manera equivocada y, si ello sucede se puede caer en situaciones de stress, tristeza, frustración, apatía, en virtud a que en muchas ocasiones una sensación de impotencia al poder solucionar las cosas lo puede embargar.

El aporte de la figura de Jesús, como líder en la gerencia del mundo actual.

“Jesús preparó a doce hombres que influyeron en el mundo, Al hacerlo les enseñó a reconocer sus propias debilidades humanas. A pesar de estas luchas, les enseñó a dirigir” (Bailey, 2019, p. 2). Jesucristo hace un gran aporte a la gerencia actual y moderna con sus actuaciones en cada situación enmarcada en sus competencias, características, acciones y actitudes, inteligencia emocional, habilidades de negociación y sus ejecutorias, el relato de toda su vida pública visto no desde lo religioso sino desde lo gerencial son un ejemplo, las formas de actuar con los diferentes grupos sociales logró establecer relaciones respetando cada posición, escuchando de manera atenta, con actitud humilde, sirviendo sin distinciones, poniendo al servicio de la humanidad todo su conocimiento, liderando desde el ejemplo práctico y teórico (las parábolas), mostrando cómo se gestionan grupos humanos tan disímiles como los doce discípulos que él eligió en pro de unos objetivos, sabiendo que podía esperar de cada uno conforme a la axiología, actitudes y aptitudes individuales llegando a estructurar una axiología colectiva, hacia

permanentes retroalimentaciones y de manera diferente reiteraba cual era el objetivo final, no se puede dejar de lado que este legado se globalizó, trascendió y se aplica aún después de su existencia. Si se revisa con una mirada crítica gerencial su manera de actuar de llegarle a la gente, son un manual de gerencia y de inteligencia emocional.

Conclusiones.

Jesucristo como individuo estuvo sometido a hechos que lo tuvieron al límite emocional, siendo consciente de sus emociones las supo controlar y no perdió el equilibrio frente a sus discípulos, si bien fue condescendiente frente a los errores de éstos, les dio pautas para corregir, fue tolerante, respetuoso y empático. Este comportamiento demuestra la forma en cómo a través del manejo del autoconocimiento y en su condición de líder supo manejar habilidades sociales que generaron sentimientos de confianza, cohesión y un ambiente de seguridad donde todos se apoyaban.

Jesús supo comunicarse a través de pequeñas narraciones denominadas parábolas, que facilitaban su comprensión y que conllevan una educación sobre aspectos morales y religiosos, esta forma de llegar a las personas en forma sencilla lo situó lejos de los líderes que él desaprobaba públicamente, ejerciendo una autoridad completamente diferente desde lo moral; sus palabras siempre fueron consecuentes con sus acciones, fue honesto y esto generó confianza entre sus seguidores, no fue un líder que se acomodó a los tiempos, al contrario, su imagen sigue siendo asociada a través de los siglos al mismo mensaje, a hacer el bien.

Desde esta perspectiva Jesucristo fue un líder carismático, su personalidad atrayente sedujo, fue admirado e influyó positivamente en quienes lo rodearon incluso en situaciones críticas como las vividas por él. En términos de gerencia actual es importante para las empresas contar con líderes que estén fortalecidos con características que hacen de Jesús un ejemplo a seguir, lejos de cualquier connotación religiosa. Líderes que tengan autodominio, que demuestren fortalezas en sus acciones y en sus relaciones, que tengan

compromisos con la misión de la empresa, que tengan sentido de pertenencia, que asuman el manejo de dificultades, que sepan entender los errores ajenos sin juzgar, que tengan facilidad de expresión entre muchas otras cualidades propias de la personalidad de Jesús, es la vía para alcanzar el éxito.

Lista de referencias

Fernández-Berrocal, P. (2023). *Inteligencia emocional: aprender a gestionar las emociones*. ShackletonBooks.

La sagrada Biblia de América. (2019). *La Sagrada Biblia de América – Campaña*. San Pablo.

Goleman, D., Kaplan, R. S., & David, S. (2019). *Autoconciencia*. Reverte-Management.

Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. Por qué es más importante que el cociente intelectual. Buenos Aires, Javier Vergara Editor.

Martínez Hernández, F., & Torres Alarcón, O. (2020). Las emociones presentes en la pedagogía de Jesús para el aprendizaje significativo en la clase de religión. Chile

Cifuentes, C. L. (2004). *Humildad y liderazgo: necesita el empresario ser humilde*. Herberto Ruz.

Bailey, B. (2019). *Aprende a ser un líder como Jesús: 11 principios que te ayudarán a servir, inspirar, y preparar a otros*. Edit portavoz.

Rivas, A. (2023, November 23). *Normas APA con plantilla y generador 2024 - Séptima edición*. Normas APA.

Luis, A., & Echavarría, M. Citas y referencias [Normas APA, 7.ª edición].